

24 y 25 de diciembre 2021
NAVIDAD
UNA PROPUESTA PARA CELEBRAR EN CASA.
Federico cp y Carlos cp

“Dios se regala en Jesús”.

Volvemos a armar nuestra mesa de celebración.

- Los invitamos a que la celebración se realice cerca **del pesebre**. Y colocamos **los símbolos** que queremos que estén cerca del pesebre.

Preparamos el corazón para celebrar.

- **Este tiempo de Navidad con aroma a Jazmín** y otros aromas y colores en otras latitudes, nos avisan que **estamos de fiesta**. La naturaleza en el sur nos regala el verano y en el norte el invierno. Podemos contemplar en nuestro corazón, en el corazón de nuestra familia, de nuestra comunidad y de nuestros pueblos... **los veranos, otoños, inviernos y primaveras que hemos vivido este año**. Y... una vez más llega Navidad, **con su “verano”, con la esperanza de “los frutos”, de todo lo que hemos ido aprendiendo** a lo largo de un año más de vida.
- **Las y los invitamos a contemplar y valorar los “frutos” de este año**. Sabemos que ha sido un año difícil, pero si lo pensamos bien, ¿Cuál año no ha sido difícil? Estamos celebrando el nacimiento de un **Niño, de este “Dios con nosotros”**, que vivió apasionadamente, **que supo amar desde su fragilidad y sus dones**. Lo mismo nosotros, estamos convocados por el Dios de la Vida a vivir plenamente, a pesar y a través de todo, estamos llamados a “volver a nacer cada mañana”.
- La lectura del Evangelio nos va a decir que, en medio de la noche, **“María y José dieron a luz a Jesús”**. Celebremos las veces que **“hemos dado a luz”** en medio de tantas noches. **Renovemos** en familia, en comunidad, junto a otros, **esta invitación** que Dios nos hace en cada Navidad: **“Te invito a “hacerte regalo” para los demás, así como “yo me regalo” en Jesús. No temas, yo estoy contigo siempre”**
- Pongámonos en clima, en sintonía de celebración.

Primer paso: Contemplamos nuestra vida

- Encendemos la vela, confiando en esta Presencia viva de Dios que es Amar, que es como la **Tierra que nos sostiene y nos nutre**, su Espíritu es como **el viento que nos despierta y nos alienta**. Su Presencia es tan cercana como **el latido de nuestro corazón**, así de cerca está **Jesús, nuestro Hermano y Maestro**.

“En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”.

- Como siempre le pedimos a la poesía y a la música que vayan despertando y templando nuestro corazón... ésta vez con la canción: **“Volver a nacer cada mañana”** de Carlos Saracini.

**VOLVER A NACER,
CADA MAÑANA,**

Carlos cp

Volver a nacer, cada
mañana, con ojos de
asombro, raíces y alas.
Volver a confiar, por tu
mirada, que alienta mi
andar, en cada jornada

*Porque creo en el amor.
Cada día quiero dar lo
mejor. Porque todo ya está
dado. Todo nace
interligado, es misterio, es
poesía, es esfuerzo y
alegría.*

Volver a aprender, cada
mañana, recibiendo la vida
herida y cansada.
Volver a empeñar, nuestra
esperanza. Podemos

cambiar, ser libres con
causa.

Volverte a creer cada
mañana, Tu Presencia
Jesús, me habita y me
calma. Volverte a amar, Tu
Sueño nos llama:
“*Hacernos hermanos,
humanos con alas*”

Porque creo en vos ,

- Los invitamos a repetir alguna frase que nos toca más en este momento. Buscamos que siga resonando esta canción y así nos siga templando el corazón.

Tiempo personal:

- La canción nos invita una y otra vez a **“volver”**... *“a nacer, a confiar, a aprender”* y mucho más. Y es verdad que cada mañana **“volvemos a nacer”**, se nos ofrece un nuevo día...
- Por eso te invitamos a que te preguntes:
 - o *¿Cómo vivís, cómo recibís estas “novedades” que nos trae cada nuevo amanecer o cada mes o en particular este año 2021?. Las “novedades” con sabor dulce o amargo.*
 - o ...
- Otra pregunta:
 - o *¿Cómo vivís, cómo sentís, “la herencia” que traés, aquello que es parte de tu “tradición”, personal, familiar, comunitaria y de tu pueblo?*
 - o ...
- Si queres lo podes escribir.
- Los invitamos a compartir. Si estas sol@, lo podes hacer despues.

Reflexión:

- Estamos atravesados por **esta paradoja entre “la tradición” y “la novedad”**. Es parte de nuestra condición humana. La palabra **“tradición”** viene de **“transmitir”**. Se trata de ese legado que se va pasando de generación a generación. Lo necesitamos, porque **ella nos da identidad**. Sin embargo **la identidad necesita del otro polo, de la “novedad”** para estar abiertos a los nuevos tiempos y lugares, exteriores e interiores, que el corazón necesita recorrer. Como siempre, nos podemos desbordar con aquello de... *“ésto siempre se hizo así y punto”* o el otro extremo de *“vivir en el aire”*, estar inventándonos todo el tiempo. **Necesitamos seguir re-creándonos, cambiar para ser fieles a nuestra herencia**. Necesitamos: *“Volver a nacer cada mañana, con ojos de asombro, raíces y alas”*. Como recién compartíamos.

- Las fiestas: **La navidad y recibir el año nuevo, tienen sus “raíces y alas”**. Está *“lo que siempre se hizo”*, por ejemplo: Se hace un gran esfuerzo para juntar la familia (muchos hacen largos traslados), se prepara una sabrosa y muuuuy nutritiva comida, nos encontramos, comemos y compartimos. A las doce hacemos el brindis y luego salimos a ver los fuegos artificiales, esos que nos deslumbran y que sufren tanto los animales. Volvemos y seguimos comiendo y compartiendo. Por supuesto que hay muchas otras costumbres, pusimos sólo esta secuencia.
- **Nos estamos encontrando y... eso es lo más importante. Navidad es encuentro**, porque **“Dios viene a nuestro encuentro en Jesús”**. La navidad pasada, por el covid, no pudimos encontrarnos como deseábamos, fueron mesas muy pequeñas. Esa experiencia que le puso **“un corte”** a nuestra “tradición”, **también puede ser “una oportunidad”** para seguir encontrándonos creando nuevas costumbres, **dándonos nuevas “alas” a lo que hacíamos siempre, a nuestras “raíces”**.
 - o Sabemos que estamos celebrando el nacimiento de Jesús, su cumpleaños, por eso en algún momento nos podemos detener y nos podemos preguntar: **¿Qué “nacimientos” viví, vivimos como familia, comunidad, con otros y... hoy los quiero agradecer?**.
 - Se puede tomar **“el niño Jesús”** en las manos. Pensar un rato.
 - Y después compartimos algo de lo que está latiendo en nuestro corazón. *(Si estas sola o solo lo puedes hacer después)*.
 - Después le pasamos **“al niño Jesús”** a otro.
 - Y... nos vamos escuchando... y van **“naciendo cosas nuevas”** en ese momento en nuestro corazón.
 - o También podemos mirar **el árbol de navidad** y preguntarnos:
 - **¿Qué “frutos” de este año 2021 quiero celebrar?**
 - Los podemos nombrar, se pueden escribir algunas palabras en un papel y eso se cuelga en el árbol.
 - o Y... todo lo que se les ocurra inventar.
- Así podemos **“Volver a aprender cada mañana, recibiendo la vida herida y cansada”**. También podemos **“Volver a empeñar nuestra esperanza. Podemos cambiar, ser libres con causa”**. Y entonces **volver a reafirmar lo más importante**, que nos hace juntar: *“Porque creo en vos, Porque creo en el amor. Cada día quiero dar lo mejor. Porque todo ya está dado. Todo nace interligado, es misterio, es poesía, es esfuerzo y alegría”*.
- Esta reflexión, **¿Qué me provoca?, ¿Qué me hace pensar?**

Segundo paso: Escuchamos el Evangelio, La Sabiduría de Jesús

Según la Comunidad de Lucas 2, 1-12

"Por aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, por el que se debía proceder a un censo en todo el imperio. Este fue el primer censo, siendo Quirino gobernador de Siria. Todos, pues, empezaron a moverse para ser registrados cada uno en su ciudad natal. José también, que estaba en Galilea, en la ciudad de Nazaret, subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, porque era descendiente de David; allí se inscribió con María, su esposa, que estaba embarazada.

- El Evangelio de Lucas nos ubica. Nos dice que por un decreto se tuvieron que mover, **tuvieron que emigrar... cambiar sus planes de dar a luz a Jesús en Nazaret**. Ahora tienen que salir del lugar conocido, imaginemos **la incertidumbre y la angustia que vivieron**. María estaba con un embarazo muy avanzado. Había que acatar el decreto del imperio. **En diversas circunstancias la vida “nos decreta” cambios inesperados**. María y José se pusieron en marcha, atravesaron miedos, **movidos por el amor**.

*“Mientras estaban en Belén, llegó para María el momento del parto, y **dio a luz a su hijo primogénito**. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, pues no había lugar para ellos en la sala principal de la casa”.*

- En la noche, en un lugar desconocido, en un lugar no deseado, inhóspito... **“dieron a luz a Jesús”**. Aquí está su grandeza, **le hicieron paso a la vida, a pesar y a través de todo**. Su valentía hizo posible este **“Dios con nosotros”**. Dios se nos ofrece gratuitamente en Jesús, para que entremos en esta dinámica de amor. **Dios se nos regala, para que nos hagamos regalo para los demás**.

“En la región había pastores que vivían en el campo y que por la noche se turnaban para cuidar sus rebaños. Se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de claridad. Y quedaron muy asustados. Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo, pues yo vengo a comunicarles una buena noticia, que será motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Hoy, en la ciudad de David, ha nacido para ustedes un Salvador, que es el Mesías y el Señor. Miren cómo lo reconocerán: hallarán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre.»”

- La palabra “ángel” significa “**mensajero**”. A lo largo de este año es muy probable que muchos hayan sido “**mensajer@s**” de **buenas noticias para nuestra vida** y... nosotros dándonos o sin darnos cuenta fuimos “mensajer@s”, “ángeles” para otros. Se trata de **señales pequeñas e inmensas**, que renuevan la esperanza: “*hallarán a un niño recién nacido, envuelto en pañales y acostado en un pesebre*”. Tan pequeñas e inmensas como “un buen abrazo”, “una sonrisa”, “un gesto de perdón”, “una palabra de aliento”, “regalarle nuestro tiempo a otro” y muchas, muchas más.
- A nivel colectivo, queremos nombrar **algunas “Buenas Noticias”** en medio de la noche de estos tiempos nuestros.
 - Si bien nos falta muchísimo, somos unos cuantos millones los que **estamos defendiendo y cuidando a la Madre Tierra**. Estamos aprendiendo algo que nuestros pueblos indígenas viven desde siempre. Celebramos que estamos aprendiendo.
 - En estos últimos años... **millones de jóvenes** y muchos más, se han movilizado en las calles de América Latina y del mundo **para decir basta a este sistema que mata la vida**, cuyo ídolo es el dinero y no le importan los sacrificios humanos. Sabemos que falta muchísimo, sin embargo vemos que algo se está despertando.
 - **Queremos celebrar que nuestra Iglesia**, tan aferrada a sus tradiciones, tan patriarcal, tan machista, tan clericalista... en estos últimos años, impulsados por Francisco viene dando pasos, saltos a través de “la asamblea eclesial de América Latina y el Caribe de este año”, “el sínodo mundial que está en marcha” y mucho más. Para seguir empujando una Iglesia más fraterna, sororial, circular, sinodal, solidaria, una Iglesia de discípulas y discípulos de Jesús que luchan por la justicia junto con otros.

- Por eso nos podemos decir unos a otros, como escucharon los pastores... *“No tengamos miedo”... “Estemos alegres”... Dios nos ayuda a seguir dando a luz... “Dios sigue naciendo...” “Dios está entre nosotros”.*
- Nos podemos preguntar: **¿Qué nos parece esta reflexión?** y... **¿Cómo la relacionamos con lo que veníamos compartiendo?**

Tercer paso:Comunión. “Dejarnos abrazar por Dios que es AMAR”.

Siguiendo con nuestro lema, entremos en un clima aún más orante.

- **“Miremos nuestro pasado con gratitud...”**
 - *Agradezcamos de todo corazón esta iniciativa de Dios, que viene a nuestro encuentro en Navidad. De ahí nos viene esta necesidad de ir al encuentro de los otros.*
- **“Vivamos el presente con pasión...”**
 - *Por eso queremos: “Volverte a creer cada mañana, Tu Presencia Jesús, nos habita y nos calma. Volverte amar; Tu Sueño nos llama: “Hacernos hermanos, humanos con alas”*
- **“Abracemos el futuro con esperanza”.**
 - *Abracemos y dejémonos abrazar por la esperanza. Dios confía que podemos seguir “dando a luz”. Que Su Espíritu nos haga cada vez más valientes y fecundos como María y José.*
- Ahora pongamos toda nuestra atención en **“el pesebre”** y volvamos a escuchar y cantar **“Volver a nacer cada mañana”**, que esa sea nuestra oración final.
- Podemos terminar rezando **el Padrenuestro y el Ave María**, tomados de la mano, mirando y agradeciendo **a Jesús que sigue naciendo en medio de nosotros.**

Nos ayudan para armar estas celebraciones ...

1. Nos ayuda mucho escuchar **“UN TAL JESÚS”**. Los invitamos a escuchar: Para comprender la tensión con su familia en Nazaret escuchen: **El cap. N° 131 “Un niño va a nacer”. Y pueden seguir hasta el 144.**

2. JOSÉ ANTONIO PAGOLA

Si ponen en google **“Comentarios bíblicos de José Antonio Pagola”** se van a encontrar con sus reflexiones sobre los textos del domingo. Para cada domingo tiene varias homilias porque son de diferentes años.

Contentos de poder ofrecerles estas celebraciones,
los/as abrazamos
Federico cp y Carlos cp

Preparamos el corazón para celebrar.

Primer paso: Contemplamos nuestra vida

Segundo paso: Escuchamos el Evangelio, La Sabiduría de Jesús

Tercer paso:Comunión. “Dejarnos abrazar por Dios que es AMAR”.

